



DANIEL PEREA, en fin, representa el momento del tránsito a la absoluta realidad; se arriesga a la luz nueva de la noche y hasta se atreve con los temas intactos, de fuera del redondel, como ese "Encierro"...



... y de frente a la arena se encara con la aventura del color. No importa la torpeza, ni siquiera el fracaso: los trajes de caireles se abrillantan en lo alto del siglo, y "el Duque" ya ha hecho tipo con sus toros. La foto y el cartel están naciendo.